

Muy buenos días, En nombre de Ediciones UC les quiero dar la más cordial bienvenida al lanzamiento del libro, Teología Fundamental, un esbozo, del sacerdote Sergio Silva Gatica. Agradezco al decano de la Facultad de Teología, Sergio Berríos y a la Vice decana, Haddy Bello, por recibirnos hoy en su casa, que es también la nuestra; Muchas gracias también a Rodrigo Polanco, sub director de Publicaciones de la facultad y a Fernando Soler, a quienes se debe en gran medida la colección que hoy inauguramos con este libro, y a la Dra. Angela Pérez quien presentará la obra; por supuesto agradecemos al autor, Sergio Silva, por haber confiado en Ediciones UC para la edición de su libro.

Los libros son una gran fuente de conservación de nuestro patrimonio y eso bien lo saben en la Biblioteca de la Facultad de Teología UC. Esta biblioteca posee la colección impresa y digital más completa sobre el área de teología a nivel latinoamericano, con 170 mil volúmenes dispuestos en más de tres kilómetros de estanterías y donde alrededor de 9.200 son libros raros y valiosos anteriores al 1900, siendo el más antiguo una edición del año 1548 de autoría de San Basilio, Obispo de Cesarea.

Por otro lado, una colección, dentro de este universo, como lo define la académica Berta Hiriart, es el acopio intencional y amoroso de objetos de una misma especie, y coleccionar, en tanto, es un ejercicio de observación y búsqueda. Si algún paralelo hay entre el editor responsable de armar una colección de libros y el aficionado, es que el editor observa y busca obras que puedan formar parte de una misma serie con características definidas.

Se pregunta qué pueden hacer los editores para fomentar la lectura (aparte por cierto de publicar libros) y una respuesta posible es recordar este papel del editor, también desempeñado por el maestro, el crítico literario, el reseñista o el librero, como orientador de lecturas. Una colección es toda una propuesta cultural en marcha. Una colección bien armada dará cauce a la avidez de más de un lector que se aficione a ella y que entusiasmará a otros en esta aventura de leer.

Es en este sentido y por esta razón es que hoy estamos inmensamente felices de lanzar Teología en Diálogo, una contribución de la Facultad de Teología y de Ediciones UC para publicar textos que presentan materias teológicas relevantes, pero de una manera que puedan ser comprendidas y bien aprovechadas por el público general. Y me parece que hay pocas iniciativas de este tipo que hagan más sentido hoy para una universidad católica como es la nuestra.

Porque una editorial universitaria debe en primer lugar ser un referente en materia académica, pero de la mano con ello, realizar un aporte significativo a la comunidad es parte constitutiva de nuestra razón de ser y de la misión y vocación pública de esta universidad. Por lo mismo, cuando esta contribución se concreta en una colección cuyo nombre es “Teología en Diálogo”, que reúne la discusión, pensamiento, investigación y propuestas del más alto nivel en lo que constituye el pilar fundacional y guía de esta universidad, las enseñanzas del evangelio, no podemos sino sentirnos orgullosos de esta alianza con la facultad de Teología, del trabajo realizado y de las expectativas de construir un canon de publicaciones que con el tiempo sea considerado un

aporte valioso e imprescindible para la comunidad nacional y ojalá de otros países.

La nueva colección que debuta es una contribución a la disciplina no solo por su contenido, sino por la señal que entrega. En la universidad católica existe un firme compromiso con la investigación, con la originalidad, con la colaboración que busca traspasar fronteras e integrar miradas y realidades para avanzar en la búsqueda de la verdad.

Agradezco sinceramente a la facultad de Teología por esta iniciativa; estoy convencida que este camino colaborativo entre las distintas unidades de la universidad, entre sus facultades y entre nuestros académicos y los del resto del país y del mundo, que sin duda enriquecen la mirada, es el único razonable en un mundo globalizado para seguir aprendiendo y mejorando en vista a colaborar efectivamente en el desarrollo de Chile.

Muchas gracias.

María Angélica Zegers